

Análisis de las territorialidades urbanas en los diseños de intervención para el abordaje de adolescentes en situación de calle

Analysis of the urban territorialities in the intervention designs for the approach of adolescents living on street

Daniel A. Fagundez D'Anello

Universidad de la República Oriental del Uruguay, Montevideo, Uruguay

dfagundez@psico.edu.uy

Recibido: 2-septiembre-2017

Aceptado: 3-julio-2018

RESUMEN

Las transformaciones urbanas pueden afectar el problema de las personas en situación de calle. El objetivo de este estudio fue comprender, desde la perspectiva de la Teoría de Actor Red, cómo es que las transformaciones de los ensamblajes urbanos de la ciudad de Montevideo actúan sobre el problema de la adolescencia en situación de calle. Mediante un estudio etnográfico se analizaron las relaciones entre estos adolescentes, los operadores sociales, los diseñadores de las políticas y las entidades no humanas implicadas en la producción del problema. La etnografía se llevó a cabo entre los años 2013 y 2016, junto a un programa de intervención en la calle y en su establecimiento de trabajo, sumado al análisis documental oficial del problema en Uruguay. El análisis fue realizado desde los estudios de la teoría del actor-red y la teoría de los ensamblajes urbanos. Los resultados indican que los cambios urbanos en el territorio de intervención de este equipo, fueron determinantes para comprender la transformación del problema de la situación de calle extrema de los adolescentes. También se visualizó que los operadores sociales son informantes claves para dar cuenta de cómo se producen estos cambios. Se discuten estos resultados con estudios de diversas partes del mundo, incluyendo de forma novedosa el análisis desde el concepto de los ensamblajes urbanos y la teoría del actor red.

Palabras clave: adolescentes en situación de calle, ensamblajes urbanos, teoría actor-red

ABSTRACT

Urban transformations can affect the problem of people living in the streets. The objective of this study was to understand, from the perspective of the Actor Network Theory, how the transformations of the urban assemblages of the city of Montevideo act on the problem of adolescence in street situations. Through an ethnographic study, the relationships between these adolescents, the social operators, the policy makers and the non-human entities involved in the production of the problem were analyzed. The ethnography was carried out between 2013 and 2016, together with a program of intervention on the street and in its work establishment, added to the official documentary analysis of the problem in Uruguay. The analysis was made from the studies of the actor-network theory and the theory of urban assemblages. The results indicate that the urban changes in the territory of intervention of this team were decisive to understand the transformation of the problem of extreme street situation of adolescents. It was also visualized that social operators are key informants to account for how these changes happen. These results are discussed with studies from different parts of the world, including in a novel way the analysis from the concept of urban assemblages and the actor network theory.

Keywords: actor-network theory, teenagers living on the street, urban assemblages

Financiamiento: Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Cómo citar este artículo: Fagundez D'Anello, D. A. (2018). Análisis de las territorialidades urbanas en los diseños de intervención para el abordaje de adolescentes en situación de calle. *Psicoperspectivas*, 17(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1146>



Publicado bajo licencia [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

El presente artículo presenta los resultados de una investigación que estudió la incidencia de las transformaciones urbanas, en el cambio de la problemática de la adolescencia en situación de calle extrema en la ciudad de Montevideo. La ciudad es el escenario en donde un equipo de atención directa compuesto por doce operadores sociales, guiados por dos coordinadores, intervienen para lograr captar adolescentes y elaborar una propuesta socio-educativa para revertir la situación de calle. El objetivo de esta comunicación es analizar cómo los cambios urbanos en un territorio, influyeron radicalmente en la forma de concebir un problema que aparentemente era del dominio de las causas y determinantes humanos. Se problematiza cómo el sujeto de atención cambia a partir de elementos que, a priori, son tomados como secundarios a la hora de definir el problema, como lo son los cambios urbanos. También se analizó cómo este equipo de trabajo y sus acciones realizadas en la ciudad, lograron hacer visible el cambio del problema que previamente fue estudiado y definido por los técnicos de gobierno que, al sistematizar documentos oficiales con estadísticas, logran mayores niveles de legitimidad a la hora de definir los diseños de las acciones. En síntesis, la pregunta de investigación que orientó la producción de esta comunicación científica fue la siguiente: ¿Cómo afectan los cambios urbanos en la definición de la problemática de los adolescentes en situación de calle extrema en Montevideo, Uruguay?

Se toma una delimitación en adolescencia, y no en niños y niñas, porque el programa estudiado para la construcción del caso comprende las edades de 13 a 17 años. A nivel jurídico en Uruguay, existe la categorización de la adolescencia a partir de los 13 años de edad (Uruguay, 2004). De todas formas, para la revisión bibliográfica se considera artículos científicos que estudian la situación de niñas y niños (NNA) *en situación de calle*, porque es parte del universo conceptual y de cómo el problema es trabajado a nivel mundial, como se plantea más adelante.

El término “calle extrema” es utilizado solamente en Uruguay. Es una extensión del concepto “situación de calle” en la cual se explicita la cronicidad de la misma, asociada a organizar el cotidiano de los adolescentes en este entorno urbano. (Fagundez, 2015; González García, 2015; Gurises Unidos, 2005; INFAMILIA-MIDES, 2007). Si bien no encontramos semejanzas en ningún estudio relevado sobre el concepto “calle extrema”, se puede hacer una similitud con situaciones muy complejas estudiadas. Este término está asociado a situaciones de extrema vulnerabilidad que sufren los adolescentes en situación de calle, vinculadas a la salud, consumo de sustancias, conflictos con la ley y privación de libertad

(Claro, et al., 2014; Embleton, et al., 2015; Oppong Asante, 2016; Reif, et al., 2016; Scorgie, et al., 2017). En Uruguay se elaboró este concepto para englobar todos estos problemas asociados a la situación de calle, lo cual marca un elemento diferencial. Esto es muy cuestionado, por ejemplo, por expertos de Brasil que entienden que lo que nosotros denominamos “situación de calle extrema”, para ellos es situación de calle a secas (Freiman, & Rossal, 2011).

La situación de calle es una forma de habitar que desarrollan los NNA y también adultos de diferentes edades que, por diferentes situaciones, no tienen un hogar de referencia que les provea los elementos básicos de supervivencia. El concepto de habitar propuesto por Heidegger y recuperado por Álvarez Pedrosian y Blanco (2013), es entendido como una forma de producción de subjetividad asociada a la construcción de sentidos sobre el espacio vivido. Ese habitar forzado en la calle es producido a partir de mecanismos de expulsión de sus hogares, generando en los adolescentes prácticas de supervivencia, estableciendo relaciones que en su mayoría son de riesgo para su integridad (Di Iorio, Seidmann, Gueglio, & Rigueiral, 2016; Fagundez, 2015; Gómez, 2014; González García, 2015; Nieto, & Koller, 2015).

Para dimensionar el territorio urbano y sus espacialidades como un problema determinante en la configuración de la situación de calle, se toman los aportes de la teoría del actor-red aplicada a los estudios urbanos (Farías, 2011, 2017; Farías, & Blok, 2016; Grau, Iñiguez, & Subirats, 2010; Grau, Iñiguez, & Subirats, 2012). En este sentido, se pasa de definir a los adolescentes en situación de calle como sujetos de intervención, para denominarlos actantes del problema. Este término es acuñado por esta teoría para diferenciar la noción de sujeto, la cual es estática y moderna, de la noción de actante, que es dinámica y más ajustada para definir la capacidad de acción de lo humano (Latour, 2008; López, 2004). Identificar los actantes en la red que configura el problema de la situación de calle, implica también dotar de forma simétrica a las entidades no humanas con capacidad de acción y mediación (Latour, 2008).

La situación de calle de los adolescentes es una red compuesta por actantes humanos, como lo son los adolescentes en esa situación, los técnicos encargados de la intervención y los otros que participan de la definición de la política; así como también, otros actantes no humanos que componen el agente calle a partir de múltiples ensamblajes tecnológicos, arquitectónicos, legales y ambientales (Farías, & Blok, 2016). Todas estas entidades en relación de simetría radical, son las que

componen el problema y el visualizarlas como tales amplía los horizontes de comprensión de estos (Domènech, & Tirado, 1998; Grau, et al., 2010).

En el año 2017 se celebró en Uruguay un encuentro propuesto por la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Instituto de la Niñez y la Adolescencia del Uruguay (INAU) y las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), en el que se reconoció el éxito logrado en el diseño y la implementación de políticas para abordar la problemática de los NNA en situación de calle. A su vez, se propuso generar un proyecto de trabajo para 2020 que lograra elaborar un documento con el fin de recopilar el dispositivo integral que actualmente atiende casi novecientos NNA en esta situación. (INAU, 2017). En el marco de esta coyuntura, entendemos que es necesaria la producción de conocimiento local sobre el problema de estudio, para dialogar con otras propuestas a nivel mundial.

El problema de los adolescentes en situación de calle ha sido estudiado en todo el mundo. Se destacan investigaciones como la de Di Iorio, Seidmann, Gueglio y Rigueiral (2016), que si bien no se refieren a la niñez y adolescencia en calle, su investigación con adultos da cuenta de una alta aceptación de estos de las organizaciones que intervienen para colaborar en su cuidado e inclusión social. Uno de los señalamientos que elaboran los autores es que muchos de los adultos que son atendidos por los refugios, han tenido experiencias de vida en calle en su niñez y/o adolescencia. Esto es significativo porque si usamos un enfoque generacional de la situación de calle como problema (Pávez Soto, 2012), vemos que en los adultos hay una relación directa con lo que han sido sus condiciones de crianza que también están relacionadas a la calle. Sobre el tema del habitar en la calle, hay un estudio elaborado por Nieto y Koller (2015) en el que, a partir de identificar las diversas formas de nominación de las personas en situación de calle, llegan a la conclusión de que el problema demanda una mirada multidimensional. Con respecto a la niñez y la adolescencia, plantean que las definiciones son muy variadas y están asociadas a temas teóricos y metodológicos, mientras que las usadas por organismos de gobierno refieren a temas políticos y estratégicos. Este tema resulta relevante dado que las nominaciones de este sujeto pueden ser similares en todos lados, pero las formas de componerlas son diferentes, lo cual hace relevante que se conozca cómo se produce en Uruguay.

Un planteo distinto es el que realizan Harris, Johnson, Young y Edwards (2011), y Dybicz (2005), donde problematizan que el estar en calle se debe a dos factores y, por ende, puede ser objeto de debate a la hora de categorizar a los sujetos e incluso de pensar en la

intervención. Por un lado, plantean que hay una especie de expulsión o pushing de los NNA a la calle en base a negligencia de los adultos referentes, falta de elementos básicos para la vida como la educación y alimentación, vivienda y diferentes tipos de abusos. Por otro lado, plantean el pulling o atractivos que la calle genera en determinados grupos de NNA, más allá de que en sus casas obtengan las necesidades básicas y considerando, también, que la inmensa mayoría de los casos ocurren en familias pobres. Estos van desde la sola necesidad de estar con grupos de pares y hacer actividades, hasta la obtención de recursos económicos por trabajo o actividades que están en conflicto con la ley, así como la propia diversión que la calle ofrece, sobre todo en espacios turísticos y comerciales, situación que se convierte a posteriori en problemática. Esta definición dinámica señala que los efectos que produce la calle y el alejamiento de sus familias, sea por la razón que sea, establece un corte con instituciones como las educativas y de la salud, y propone nuevos ensamblajes del habitar en la calle, en donde se producen riesgos para la integridad de esta población.

En un estudio realizado en India por Dutta (2018), se identificó la gravedad de este problema, que las OSC han tomado para sí con el objetivo de ofrecer soluciones. En los casos descritos por la autora, se identificaron situaciones de analfabetismo o enfermedades crónicas graves que, en situación de extrema pobreza y abandono familiar, ponían en riesgo extremo a esta población. Las OSC de ese país generaron instalaciones en los centros urbanos donde existían esas situaciones, trasladando equipos de salud y educativos para el acceso de los NNA. Los mismos fueron evaluados como positivos para revertir la situación de calle.

En esta investigación visualizamos cómo se interviene la dinámica urbana para captar a esta población, aunque esto no fue analizado directamente. Por otro lado, Wachira y coautores (2015) analizan la iniciación de los adolescentes a la vida en situación de calle. Los autores dan cuenta que, en Kenia, las políticas de prevención resultan insuficientes en cuanto a la producción del proceso de iniciación y establecimiento en situación de calle, y las intervenciones realizadas por el estado son ineficaces hasta el momento. Los autores proponen fortalecer con objetivos educativos y de salud, pero sobre todo preventivos, en el trabajo con familias en situación de extrema pobreza. Hacen hincapié en que la ruptura del vínculo familiar está asociada a otras rupturas significativas para el desarrollo de los NNA. Estos artículos insisten en que el problema está en la familia como una entidad clave en revertir la situación de calle. Se priorizan las relaciones humanas como factores centrales, mientras que el contexto que promueve la calle es

considerado, pero en un segundo plano. Esta propuesta implica dimensionar cómo los factores de las territorialidades urbanas son definitorios en la situación de calle como tal. Analizarlo es un punto central para saber si estamos ante problemas relacionados a la pobreza, al trabajo infantil, a la explotación sexual, a la familia o a otros que también son de suma complejidad pero que necesitan otros tipos de abordajes.

Un estudio significativo para esta investigación es el realizado por Berckmans, Velasco, Tapia y Loots (2012), en el que se relevaron artículos científicos que trabajaron el tema de la eficacia de las intervenciones en programas de atención a NNA en situación de calle. Un punto de gran importancia que plantean estos autores es que, habiendo relevado artículos de todas partes del mundo, constataron que el discurso preponderante es el occidental, caracterizado por los derechos del niño y del adolescente. Los autores realizaron también, una caracterización de los sistemas de abordaje, sus lógicas de trabajo y políticas discursivas. La primera conclusión a la que llegaron es que su estudio no logró definir si las estrategias de abordaje eran eficaces a largo plazo, aunque sí a corto plazo. Esto se debe a que los dispositivos están diseñados para atender el problema de forma inmediata en los niveles básicos de asistencia y con el objetivo de restituir los derechos mínimos de los NNA.

Los autores diferencian los siguientes niveles de atención: el primer nivel identificado está agrupado en los dispositivos que trabajan con educadores pares y sistemas de refugios de atención parcial; el segundo nivel reconocido es el de los programas de atención con un enfoque holístico individualizado; y el tercer nivel implica una articulación más compleja, asociada a estrategias del gobierno para mitigar el problema que afecta a la sociedad y a los estándares de calidad del Estado. Coren y coautores (2013) estudiaron diversos programas a nivel mundial a partir de una revisión de artículos científicos, enfocándose en las intervenciones sobre el problema de la situación de calle de NNA, como reductoras de efectos dañinos para el desarrollo de estos. Los autores concluyen que los nuevos dispositivos focalizados no aseguran mayores niveles de eficacia si se los compara con los programas estándar.

En otro trabajo, presentado por Mokomane y Makoae (2017), también se analiza la eficacia de los refugios para los adolescentes en situación de calle. Los autores relevaron cuatro experiencias en diferentes ciudades de Sudáfrica. Concluyeron que este tipo de dispositivo no resulta eficaz para lograr problematizar los factores sociales, familiares e históricos que promovieron y sostienen los lazos sociales que mantienen la situación de calle. Entendemos que para lograr comprender cuáles

son esos lazos sociales es fundamental estudiar las tramas urbanas en donde las situaciones se producen, recomendación que los autores realizan para futuras investigaciones sobre el tema.

Los trabajos relevados son parte de la extensa literatura científica que existe en el mundo sobre el problema de la situación de calle de NNA. Uruguay no es ajeno a esta, aunque en la actualidad se asiste a una transformación radical del problema que pone en cuestión la existencia o no, de este tipo de situaciones en la ciudad de Montevideo. Este es el punto central que estudia este artículo, que analiza el fenómeno de transformación del problema a partir de cambios urbanos producidos en la ciudad.

En Uruguay, desde 1988 existen proyectos de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle, pero no extrema sino en enclave comunitario. Esto último significa que esos niños están parcialmente en situación de calle, cercanos a sus hogares, y que las prácticas de calle se hacen de forma diurna (González García, 2015; Stoppiello, 1996). En 2005 se crea el primer refugio para adolescentes en situación de calle extrema, entendiendo que estos adolescentes cortaron sus vínculos con sus familias, se desarraigaron de sus hogares y organizaron sus prácticas de vida viviendo en la calle. Ese refugio duró cuatro meses y, luego de su cierre, se transformó en un proyecto de atención a esta población a nivel del territorio, donde ellos realizaban sus prácticas en la calle (Fagundez, 2015). El radio de acción de este proyecto fueron los barrios Ciudad Vieja, Centro y Cordón, zona urbana comercial y turística en Montevideo por su cercanía a la bahía de la ciudad. Luego del estudio de dimensionamiento realizado en el año 2007 (INFAMILIA-MIDES, 2007), se detectaron sesenta casos similares a los que este primer proyecto atendía en otra zona de Montevideo, sobre la avenida 8 de Octubre, comprendiendo los barrios Tres Cruces, La Blanqueada, Unión y Flor de Maroñas, siendo esta la continuidad al este de la avenida 18 de Julio.

El caso que se presenta en este estudio es el de la creación de un proyecto específico, similar al primero creado en 2005, que dedicó su atención en la avenida 8 de Octubre. Ambos proyectos comparten el ser una gestión mixta, con la mitad de recursos del Estado y la otra de un convenio del Estado con una OSC. La base del equipo de trabajo son dos coordinadores, uno del Estado y otro de la OSC, y doce educadores, siendo la mitad del Estado y la otra de la OSC. Ambos tienen un radio de atención de entre veinticuatro y treinta adolescentes, no abarcando la totalidad de lo dimensionado, pero obedeciendo a los recursos disponibles, y a la movilidad y flexibilidad de las situaciones que cambian en poco

tiempo, entrando y saliendo de sus padrones dinámicamente.

Entre 2007 y 2008, esta zona de Montevideo sufrió cambios urbanos significativos. Sobre la parte comercial de la avenida, en el barrio de la Unión, existían dos asentamientos irregulares catalogados como de extrema pobreza. Las familias asentadas en esos espacios del barrio, fueron realojadas a un barrio llamado Punta de Rieles, en la periferia de la ciudad. Este cambio resultará significativo para comprender el fenómeno acontecido que transformó el problema por completo y que será analizado posteriormente.

Método

La metodología cualitativa propuesta para este estudio se basa en comprender el campo de problemas desde su singularidad, heterogeneidad, pluralidad, enfocando en los procesos de producción de subjetividad (Catalán, 2016; González-Rey, & Mitjás, 2016), en un entorno situado en tramas socio-territoriales urbanas de la ciudad de Montevideo (Álvarez Pedrosian, 2016). Es por eso que el mismo no pretende generalizar el conocimiento ni anular otras formas de comprenderlo, sino agregar elementos para seguir discutiendo sobre el problema en cuestión. Esta elección se fundamenta en que, para conocer los fenómenos de diseño de intervenciones territoriales, se hizo indispensable participar directamente en un periodo de tiempo considerable con el fin de conocer directamente la aplicación de técnicas y las tácticas implementadas por los operadores sociales. La investigación se desarrolló entre febrero de 2013 y junio de 2017.

Se eligió el método etnográfico para lograr grados de descripción de la actividad en un espacio-tiempo inmanente, para comprender detalles que son imperceptibles desde otros métodos (Álvarez Pedrosian, 2011; Geertz, 1989; Guber, 2001). La subjetividad del investigador estuvo presente en un ida y vuelta entre la implicación en el territorio desde el extrañamiento y la búsqueda de reflexividad para poder analizar los fenómenos a nivel conceptual (Álvarez Pedrosian, 2011; Ruiz, 2016). A esto se agregó un análisis documental que integró diversas comunicaciones de los organismos gubernamentales, informes institucionales y evaluaciones de los programas de intervención. Para dar cuenta de cómo se sistematizaba el problema por parte de los organismos oficiales (Bardin, 2002; Fernández Chaves, 2002), se integra los contenidos significativos de las comunicaciones a los resultados.

Las técnicas implementadas para el trabajo etnográfico

fueron la observación participante, las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión (Álvarez Pedrosian, 2011; Guber, 2004; Mena, & Méndez, 2009). Ver Tabla 1.

Tabla 1
Técnicas implementadas

Año	Observación Participante	Entrevistas	Grupos de discusión
2013	15	5	0
2014	19	8	0
2015	18	3	1
2016	14	1	1
2017	0	0	0

Fuente: Elaboración propia.

También se relevaron documentos oficiales como, por ejemplo, seis que corresponden al proyecto analizado (planificaciones y evaluaciones anuales entre 2013 y 2015), y el documento fundacional de la Red de Atención a Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle, ambos de circulación interna en los proyectos. A su vez, se incluyó artículos publicados por diversos actores del entorno de la situación de calle en Uruguay, que no tienen publicación digital sino en revistas de divulgación institucional (Alliaume, & Terra, 2002; Álvarez, 2002; Cal, 1996; Pérez, & Saravía, 1997; Pierri, 1997; Stoppiello, 1996). Otros documentos relevados fueron de producción gubernamental y no gubernamental, que presentan resultados globales de estudios y programas en Uruguay (Chiossi, Machado, & Pierri, 2009; Gurises Unidos, 2005; INFAMILIA-MIDES, 2007; MIDES, 2016; MIDES, INAU, ANEP, ASSE, & MVOTMA, 2012). Todos ellos implican un universo de discursos importantes para comprender la construcción socio-histórica del problema (Fernández, 2007). Algunos de estos documentos aparecieron de forma explícita y/o implícita en esta investigación.

De todas las actividades realizadas y enumeradas, este estudio expone las que resultaron más relevantes para responder las preguntas que formula esta comunicación. En todo caso, el universo de actividades realizadas resulta importante para comprender el problema de forma global, y es por eso que se enumeran todas las actividades realizadas en la investigación. Las observaciones participantes fueron realizadas en los entornos urbanos de intervención junto con los operadores sociales del proyecto, en sus reuniones de equipo semanales, y en actividades dentro y fuera de su local de referencia, con adolescentes y con otros equipos de intervención. Las entrevistas y los grupos de discusión se realizaron en el local donde el proyecto funciona, en una zona céntrica de Montevideo.

Los resultados fueron organizados en función del

procesamiento de los documentos oficiales, las observaciones participantes y fragmentos de las entrevistas realizadas. Mediante la extracción de los enunciados de los documentos oficiales, las reflexiones efectuadas en el diario de campo de las observaciones participantes, y el análisis de las entrevistas, se generó una conexión de los diferentes planos implicados en la pregunta de investigación que nos formulamos al principio, relacionada a cómo las transformaciones urbanas producen subjetividad en las formas de comprender el problema de la situación de calle de los NNA. Para el análisis de los materiales de campo se utilizaron herramientas informáticas convencionales, como el uso de procesadores de texto libres de licencias.

En cuanto a las consideraciones éticas, se acordó el tiempo de trabajo, las técnicas a implementar y la no inclusión de datos de los adolescentes por la dificultad en los permisos, con las instituciones gestoras del proyecto. Todos estos acuerdos quedaron plasmados en la Comisión de Ética de la Universidad de la República Oriental del Uruguay (UDELAR), institución patrocinadora de la investigación que avaló la realización del proyecto.

Resultados

En el primer relevamiento de documentos oficiales y específicos en Uruguay sobre el problema en cuestión, se descubrió que existen estudios cuantitativos sobre la presencia de adolescentes en situación de calle en el territorio de Montevideo y el área metropolitana. El problema es que están completamente desactualizados a la fecha, pero fueron considerados de todas formas porque la existencia de ellos definió este proyecto. Las situaciones de calle fueron categorizadas de la siguiente manera: comunitarias y comerciales, que son controlables por equipos de intervención comunitaria en red con las instituciones educativas y de salud; y las extremas, que son las de mayor desarraigo institucional y riesgo social. Se detectó que en 2007, el 5,9 % del total de casos, es decir 111 sobre 1887, son situaciones de *calle extrema* que necesitan una atención especial que hasta ese momento no existía. Lo que también se detectó es que desde 2003 a la fecha, hubo una aparente disminución del 50% de las situaciones de calle (Gurises Unidos, 2005; INFAMILIA-MIDES, 2007).

Es a partir del año 2008 que se implementa una política focalizada para complementar la intervención sobre los 111 casos de adolescentes en calle extrema, que se suma a otra ya creada en 2005, siendo estas dos las únicas de su naturaleza en Montevideo. Ambas tienen una capacidad de atención de entre veinticinco y treinta casos a la vez. Esto se articula con la creación de una “Red de

Atención a Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle”, de la cual no existen documentos oficiales disponibles que evalúen la propuesta. Un entrevistado explica cómo se formuló y presentó dicha red:

‘La red fue una experiencia que surge en 2009, con el propósito de crear los recursos que faltaban para intervenir sobre las situaciones de calle extrema. Se logra un préstamo del BID y se crea un sistema compuesto por un eje de captación, uno de atención integral y otro de egreso. En el primero se crea un nuevo proyecto de calle extrema al que ya existía desde 2005. En el segundo se crean recursos de atención en salud mental, cupos en hogares de amparo especializados y recreación. En el tercero se abren programas de apoyo al egreso a la autonomía o reintegro a la familia. La idea era que fuese financiado por tres años y luego el Estado asumiera los costos de esta con recursos genuinos. A la fecha se lograron establecer lazos permanentes, pero perdimos recursos sobre todo en el eje de atención integral’ (Jerarca INAU, entrevista, marzo de 2014)

Este fragmento describe la compleja situación institucional en el abordaje del problema. Ese segundo equipo que empezó a funcionar al unísono del comienzo de esta red, tenía como territorio geo referencial la Avenida 8 de Octubre en toda su extensión y calles aledañas. Esta zona de la ciudad es considerada como el segundo punto comercial de importancia en el desarrollo urbano de Montevideo. De enero a abril de 2009, comenzaron las primeras recorridas en ese territorio, siendo este su resultado:

(...) ‘la salida de calle de nuestro proyecto, cuando empieza a funcionar el proyecto se registra que no hay tales situaciones, ¿no? Por lo menos, horas de permanencia en calle de mañana, de tarde, de noche... nuevamente recorridas, contactos con referentes comunitarios... o desaparecieron las situaciones o la cuantificación estuvo mal hecha (...) De los 60 casos que dijeron que había sobre 8 de Octubre, solo contactamos 8. Y a partir de eso nos planteamos si era viable seguir con el proyecto o debíamos reconfigurar la intervención, y eso hicimos...’ (Operador social, entrevista, noviembre 2014).

Esta es la primera señal de las contradicciones entre los instrumentos usados por los técnicos gubernamentales y la delimitación del problema. Bastó con la intervención del equipo territorial para dar cuenta que el sujeto delimitado previamente ya no existía como tal. El diseño previo en torno a un sujeto denominado *adolescente en situación de calle extrema* (INFAMILIA-MIDES, 2007), que dio origen a la red institucional y al proyecto de captación que trabajó en la zona de la calle 8 de Octubre, tuvo que cambiar. Su diseño de intervención no respondió al objetivo planteado previamente y existen

explicaciones sobre el porqué no encontraron a la población objetivo:

'Nos enteramos de que en el año 2008 se realizaron dos realojos de asentamientos en la calle Pernas y el barrio Palermo (autor: aledaños a 8 de Octubre), que llevaron a que muchas familias se trasladaran a la periferia de Montevideo, por lo cual los adolescentes que estaban en calle en esta zona se fueron del barrio (...) esto nos llevó a tener que ampliar nuestra zona geo referencial y empezar a trabajar en barrios de la periferia de la ciudad como Manga, Punta de Rieles, Piedras Blancas, La Teja, Cerro, Casavalle, y otros que no son periferias pero son catalogados como barrios de riesgo como Malvín Norte, Ituzaingó y Marconi. Esto cambió nuestra capacidad y despliegue territorial, pero hizo que descubriéramos que muchos de los adolescentes que estaban haciendo calle en zonas céntricas se desplazaron a estos barrios' (Operador social, grupo de discusión 2, junio de 2015)

Los fenómenos de disgregación territorial que está viviendo la ciudad de Montevideo, acelerados a partir del año 2000, han generado cambios en las lógicas del habitar y las formas de hacer comunidad (Álvarez Pedrosian, 2014). Estos procesos, junto a un reordenamiento en los sistemas de seguridad ciudadana y de la creación de leyes específicas para controlar el problema de la situación de calle, tal como la Ley de Faltas N° 19120 de 2013, han generado procesos de corrimiento y desplazamiento de población, con su concomitante cambio en las prácticas y formas de supervivencia. En esta Ley se establece como una falta el estar durmiendo en la calle, con la insistencia de no hacerlo en lugares prohibidos a costa de una posible falta judicial, de asistir a refugios e incluso realizar tareas comunitarias. Esta situación es similar a la descrita por Berckmans y coautores (2012), donde los gobiernos desarrollan estrategias asistenciales y jurídicas para paliar el problema de la situación de calle. Al respecto, en una de las entrevistas, se plantea lo siguiente:

'En todos estos años de trabajo hemos hecho mucho para cambiar la situación de calle de los adolescentes, pero bien sabemos que hubo otras variables que hay que tener en cuenta. La represión policial, el aumento de las penas a mínimo de un año para delitos como el hurto y aumento de años para rapiña, que eran muy comunes en las situaciones extremas, las cámaras de vigilancia en las zonas comerciales de Ciudad Vieja, Centro, Cordon y 8 de Octubre, y la mejora económica del país, también influyeron. Antes, los adolescentes que hacían un hurto estaban un mes, ahora un año, y la ida y vuelta entre la calle, la comisaría, el juzgado y la vuelta a la calle, era más dinámica y nos hacía intervenir mucho más (...) antes, cuando un adolescente era privado de libertad por uno, dos o cuatro meses, el equipo podía hacer un seguimiento

mientras estaba en esa situación y armábamos una propuesta de egreso, pero ahora si están un año no tiene sentido que trabajemos, y muchas veces llegan los jóvenes ya siendo mayores y están en la calle porque nadie les dio una solución a su situación, o porque ellos no pudieron sostenerse sin un seguimiento posterior al egreso de la privación de libertad' (Operador social, entrevista, mayo 2015)

En esta referencia se puede interpretar a los operadores sociales como actantes en los cambios en torno a la problemática de la adolescencia en situación de calle. Sin embargo, los cambios expresados integran una serie de nuevos actantes humanos y no humanos implicados en estos. Es el caso de la Ley de Faltas mencionada antes y de las reformas del Código Penal, que aumentan el tiempo de las medidas socio-educativas privativas de libertad ante los delitos de los adolescentes de más de trece años de edad. También las cámaras de seguridad utilizadas por la policía, que transformaron subjetivamente las formas de habitar en la calle. Los nuevos ensamblajes socio-técnicos en lo urbano, influyen directamente en la transformación del problema (Grau, et al., 2010).

En 2015, y fruto de un proceso que comenzó en 2009, momento en que este proyecto inició su trabajo formal, se visualizó que la población delimitada cambió. Esto llevó a que las prácticas se transformaran en un escenario de reformulación estratégica del diseño inicial, que le dio sentido a su existencia como proyecto. El diagnóstico realizado por el equipo de intervención junto a los jerarcas de INAU, en años de cambios sustanciales a nivel habitacional, legal y del gobierno en Uruguay, llevaron a que la fórmula inicial de los NNA en situación de calle extrema ya no tenga la vigencia que tenía en 2009. Esto implicó un cambio de táctica, apostando por un despliegue territorial más amplio por diferentes zonas de Montevideo, efectuándose también un cambio en la significación del sujeto delimitado para la intervención.

En el proceso de las observaciones participantes y en los intercambios con los trabajadores, se hablaba sobre que las situaciones de lo adolescentes no eran en su mayoría de calle extrema, pero sí de extrema vulnerabilidad, según sus palabras. A su vez, estas tampoco estaban ubicadas en las zonas comerciales de Montevideo, como habían sido visualizadas en el estudio de dimensionamiento del año 2007, sino en los barrios periféricos. Autores como Pedrajas (2017), definen a la extrema vulnerabilidad como el estado más crítico de la pobreza y señalan que las políticas no logran diferenciar entre sacar a las personas de la pobreza de mantenerlas fuera de esta. Las situaciones de extrema vulnerabilidad empezaron a configurarse desde situaciones de problemas de consumo problemático de sustancias y

participación en redes de tráfico de drogas, a situaciones de maltrato y abuso sexual, explotación sexual comercial y problemas con la ley, pero sin lo central que definió a la situación de calle extrema, que es dormir y permanecer en la calle, cortando los vínculos familiares.

Lo que se visualiza en el proceso de intercambios producidos en las observaciones participantes, sobre todo entre 2014 y 2015, se hizo oficial. En el año 2015 surge un documento de suma importancia para pensar este cambio a nivel local, en el cual se enuncia que el sujeto de atención pasa a ser denominado en situación de calle de alta complejidad, discriminado entre *visibles* y *no visibles*. Los visibles son aquellos que desarrollan estrategias de supervivencia en calle y los no visibles son los que lo hacen en los barrios de cercanía a su entorno familiar. El primer caso es el más cercano al perfil de calle extrema heredado de fines de la década pasada, pero el no visible es una forma de calle en contexto comunitario, conectada a situaciones de riesgo tales como el consumo de sustancias, participar de dispositivos de venta de drogas, explotación sexual y mendicidad (Gurises Unidos-INAU, 2015).

Este cambio es producido por las transformaciones urbanas que limitaron las estrategias para dormir en la calle de los adolescentes, pero los acercaron a sus familias o referentes comunitarios, muchos de ellos asociados a los problemas de extrema vulnerabilidad. En una entrevista realizada a un operador, nos plantea lo siguiente sobre este cambio metodológico que se ha dado a través de los años:

'... y tuvimos que cambiar. Ahora nos llama línea azul la unidad móvil y nos dice que en la puerta de una escuela o de un centro de salud, hay un pibe durmiendo y nosotros vamos. A veces va primero la unidad móvil, pero en otras vamos directamente nosotros. Por ejemplo, el otro día nos llegó una situación de un adolescente que estaba durmiendo en la puerta del aula comunitaria donde iba a estudiar, supuestamente esperando a que sea la hora para entrar a clase. Ese chiquilín, si bien estaba en calle, se había gestionado solo su estudio y tenía la responsabilidad de ir, de tarde se va a un centro juvenil y de noche, cuando puede, se queda a dormir en la casa de su madre o en la de otros referentes de barrio, pero cuando no puede se duerme en la calle.... Este tipo de situaciones a nosotros nos lleva a contactarnos con ellos, conocer la red que tiene el adolescente, llegar a sus referentes y ahí acompañarlo para revertir su situación o buscar una estrategia diferente, pero cuando vamos a su casa nos encontramos con las razones por las cuales no puede estar ahí y se nos hace muy complejo revertirlas dado que ya están instaladas.... Ya no son aquellos que dormían en una plaza céntrica y que pasaban todo el día robando y consumiendo. Pero cuando empezamos

a conocer sus situaciones, son muy complejas...'
(Operador social, entrevista, agosto 2015)

Ahora el trabajo parece estar más enfocado en responder a derivaciones de otros proyectos que ven en lo profundo de la ciudad este tipo de situaciones, más que las visibles en zonas comerciales. Esto re-enfoca el accionar del equipo para trabajar directamente en las redes y con los equipos que funcionan en los territorios, como los centros educativos y de salud. La capacidad de despliegue territorial de los proyectos que trabajan con situaciones de calle, permite la movilidad por los diferentes espacios por donde transita el adolescente y eso es el factor diferencial que este equipo llama el trabajo en proximidad.

La metodología de proximidad como técnica implica, según plantearon los educadores en el grupo de discusión sobre intervención, lo siguiente:

'La proximidad se da cuanto trabajamos con pocos adolescentes, algo así como cinco situaciones por cada pareja educativa...'

'El contacto afectivo con los adolescentes...'

'La posibilidad de estar en el territorio donde el adolescente vive y desarrolla sus estrategias de supervivencia...'

'Tiene que ver con trabajar en territorio con otros actores sociales'

(Fragmentos de varios participantes, grupo de discusión 1, marzo de 2015)

En una reflexión más amplia, uno de los operadores plantea lo siguiente:

'La proximidad la fuimos construyendo como una metodología que los propios adolescentes demandaban. Los contenidos educativos y el trabajo en territorio nos llevaron a tener que utilizar habilidades subjetivas y afectivas de los educadores para crear el vínculo. Pero esto solo se logró por el trabajo en duplas y con cinco situaciones por cada una. Esto trae, también, otras complejidades dado que los adolescentes se referencian demasiado en los educadores y a veces, sin estos, no logran conectar con otros dispositivos. Pero es algo en lo que estamos trabajando' (Participante de grupo de discusión número 1, marzo de 2015)

La proximidad aparece como la técnica clave a través de la cual se desarrollan las estrategias en territorio, por parte de los equipos técnicos que trabajan con las situaciones de calle de los adolescentes. Esa proximidad diagrama las técnicas de atención directa, los contenidos socio-educativos, los componentes vinculares-afectivos y traduce nuevas configuraciones en las formas de habitar de estos sujetos en las situaciones de calle

(Chávez, Hontou, & Piquinela, 2016; Fagundez, & Silva, 2014; Jamouille, 2008). Esta técnica, a la que los trabajadores dotan de sentido experiencial y no conceptual, es la que los lleva a fundamentar que los adolescentes se movieron de los centros comerciales a los barrios de procedencia. Es la que ayuda a comprender que los mismos adolescentes, dimensionados en un territorio específico son los que ahora, por los cambios ya mencionados en el entorno urbano, están desarrollando otras estrategias de supervivencia, lejos del control legal y policial, o de forma no visible. Esto convierte a los operadores sociales en una especie de investigadores de la propia temática, dotándolos de una capacidad de visibilidad por sobre el territorio que es privilegiada, convirtiéndolos en informantes calificados para producir sentido sobre la actualidad del problema (Annunziata, 2013; Chavez, et al., 2016; Fagundez, & Silva, 2014; Jamouille, 2008).

La Presidencia de la República Oriental del Uruguay (Presidencia ROU, 2016), informó en su página web que la presencia de jóvenes menores de diecisiete años que duerme en la calle es prácticamente nula. Esto se constató a partir de un relevamiento en forma de censo realizado por el MIDES el día 21 de julio de 2016, con la participación de doscientos voluntarios capacitados para recorrer Montevideo y entrar en contacto con las situaciones de calle visibles. Para esto tomaron registros de mapas de la ciudad, del Ministerio de Interior, de la Intendencia de Montevideo y del MIDES, en donde se hubiesen registrado denuncias por personas en la calle, estableciendo las zonas en donde se registra la mayor concentración de esta población. De todos los casos contactados, ninguno era de un menor de diecisiete años (2016). En este mismo informe se plantea que los casos atendidos por los proyectos dedicados al tema son de menor visibilidad y que el problema de dormir en la calle se transformó, como se decía anteriormente, en "...explotación sexual, de violencia intrafamiliar, de abandono o de consumo problemático, donde a veces se superponen esas problemáticas" (Presidencia ROU, 2016, p. s/p).

Este último dato resulta significativo, en el entendido de que aparecen estadísticas que aseguran la inexistencia de esta situación, pero los proyectos que atienden a esta población plantean que sí existen esas situaciones asociadas a la transformación enunciada por el documento presentado anteriormente. Si no fuera por la capacidad de los equipos territoriales de visibilizar el problema y de comprender que el mismo cambió en lugar de solucionarse, no se justificaría la existencia de estos. Es más, hemos constatado en las observaciones participantes que actualmente estos equipos trabajan en la prevención de que situaciones de extrema

vulnerabilidad se transformen en situaciones de calle, yendo al territorio donde estas se producen.

Discusión

La dimensión de este estudio permitió abarcar el trabajo de un equipo territorial, desplegado por la ciudad de Montevideo para atender a adolescentes en situación de calle extrema. Se sabe que el contexto de atención de este equipo de captación está conectado con otra serie de políticas sociales focalizadas que intervienen en diferentes niveles sobre la población en situación de extrema vulnerabilidad. Ante esto, Baráibar (2017) presenta un paisaje muy poco alentador. En un artículo presentado luego del estudio de políticas focalizadas de trabajo territorial y en proximidad en Uruguay, plantea que el principal fracaso de estos dispositivos son los nodos de red entre las políticas focalizadas y las de accesibilidad universal. El problema que se identifica es que el accionar de los equipos territoriales en su estrategia de proximidad, necesita estar acompañado de la apertura de los dispositivos ciudadanos universales para insertar socialmente a estos. Baráibar (2017) habla de los servicios de educación, trabajo y de salud integral. Pues bien, este es el principal problema que han tenido las políticas sociales en Uruguay según la autora, dado que las intervenciones en proximidad a nivel focal en poblaciones vulnerables son efectivos a corto plazo, pero cuando se da el pasaje a las universales esto fracasa en la mayoría de los casos. Parece que todos los problemas y toda la discusión están planteados en el accionar gubernamental, pero ¿cómo actúan los otros actantes en las redes que producen los territorios en donde están ubicados los problemas relacionados a la situación de calle de los adolescentes?

El Enfoque Relacional de la sociología de la infancia propuesto por Pavez Soto (2012), es un primer acercamiento a la elucidación del problema. Más que actores, los NNA son actantes de un mundo de relaciones heterogéneas y múltiples. El enfoque generacional nos ayuda a pensar que el accionar de los equipos de proximidad piensa al sujeto de atención como social-histórico. Esto implica conectarse con el mundo de relaciones que los produce, indagar sus entornos de crianza, sus experiencias en los sistemas de salud, su trayectoria educativa y también las políticas sociales que intervinieron a sus familias. También interesa indagar sus trayectos territoriales por la ciudad, elemento que por momentos queda en un plano lejano, pero, como hemos visto en este artículo, se convierte en relevante para pensar el problema de la situación de calle. En este enclave, podemos decir que los adolescentes produjeron sistemas defensivos ante la presión ejercida por

diferentes entidades humanas y no humanas, que intervinieron en el plano urbano. Estos cambios llevaron a que se produjera un fenómeno de repliegue a lo comunitario, como enuncian los operadores sociales entrevistados.

El repliegue de los adolescentes ante los dispositivos de vigilancia urbana, compuesto por cámaras de video seguridad y de policía especializada en los principales centros comerciales, el traslado o desplazamiento habitacional de familias enteras asentadas en las cercanías de centros comerciales a la periferia, el aumento de las penas a menores de edad, configuran una serie de medidas altamente complejas que influyeron en el cambio de la situación (Berckmans, et al., 2012). Estos actantes no humanos relacionados a lo urbano y la seguridad, producen ensamblajes que reconfiguran de forma determinante los sentidos de la producción de problemas en esos contextos (Álvarez Pedrosian, 2016; Farías, 2017; Vergara-Constela, & Casellas, 2016). Los mediadores tecnológicos, jurídicos, socio-ambientales son elementos constatados en esta investigación como significativos en la transformación del problema de la situación de calle extrema en la ciudad de Montevideo.

La Teoría del Actor-Red promueve nuevas formas de pensar los ensamblajes entre la política, la ciencia, las tecnologías y la comunidad (Callén, et al., 2011; Callon, 2013; Latour, 2008). La clave de estos estudios está en mapear los sistemas de red, los actantes humanos y no humanos que la componen, y los sistemas de traducción entre mediadores que producen las controversias y las formas de conocer los problemas. En este sentido, se entiende que lo que transformó la problemática de la situación de calle, no fueron solamente las decisiones de los diseñadores sino una red de acciones entre mediadores, como las prácticas de los operadores, las transformaciones urbanas, las nuevas agencias jurídicas, de control y delictivas, en donde se enrolaron los adolescentes y la resistencia de estos últimos a los dispositivos de seguridad y control social. El saber está en comprender los ensamblajes de la red y eso se logra estudiando de forma permanente este campo de problemas que es sumamente cambiante. Esto es lo que lleva a reflexionar en que, como emergente de esta discusión, todos estos cambios en los entornos urbanos y sus ensamblajes son determinantes en la producción del problema.

¿Cómo se logra mantener de forma activa la producción de saber sobre un problema híbrido y heterogéneo? Los equipos de atención directa son los informantes calificados para realizar este tipo de trabajo. Como hemos visto, el saber que ellos generan es un elemento

fundamental para evaluar la política y su funcionamiento. Ellos son los mediadores por excelencia en las relaciones con los territorios y los adolescentes implicados, son los que escuchan los problemas de los adolescentes. Es por eso que es fundamental que la política no se desligue de la dinámica de cómo se produce. Esto se logra dotando a los diferentes actores humanos de mayor capacidad de acción y no teniéndolos como meros reproductores de metodologías previamente diseñadas, como se vio en el nacimiento de este proyecto.

La limitación de este estudio está en que no se toma en cuenta la red de proyectos que actualmente existe en Uruguay, sino solamente el trayecto de uno de ellos. Esto significa que este caso singular solo permite pensar este caso y no otros. Como todo estudio cualitativo, lo importante es la singularidad y no la generalidad. De todas formas, este caso permitió hacer visible el plano de los ensamblajes urbanos como parte del proceso de análisis de la problemática.

La discusión sobre la eficacia de este tipo de programas de atención, no puede ser medida solamente en términos estadísticos sino que hay que tener en cuenta, de forma simétrica, los datos que producen las transformaciones urbanas (Berckmans, et al., 2012; Mokomane, & Makoae, 2017). Sobre todo, considerando que, si se habla de la situación de calle como problema, esta última está compuesta por múltiples mediadores socio-técnicos que la vuelven vulnerable a cambios coyunturales. Si lo urbano se modifica, la situación de calle cambia, pero esto no quiere decir que el problema se solucione como vimos en este caso. Entonces, hay que estudiar los ensamblajes urbanos para comprender el problema, como se hizo en esta investigación y para eso creemos que quienes están en la atención directa son los informantes y diseñadores de intervenciones por excelencia de estos procesos. Los adolescentes también son actores de estos procesos, pero ellos deben ocupar lugares más claros de participación para contribuir con la definición del problema.

Conclusiones

Este artículo presenta resultados de una investigación que tuvo como uno de sus objetivos principales, poner foco en cómo las transformaciones de las territorialidades urbanas de la ciudad de Montevideo, produjeron un efecto determinante en el cambio de la problemática de la adolescencia en situación de calle extrema.

La primera conclusión de este proceso es que el dualismo

diseño/implementación, no es funcional para comprender el problema planteado. Los diseños previamente elaborados y con posterior estrategia de implementación en temas de tan alta complejidad como estos, tienden a fallar por la fragilidad del tejido social, urbano y habitacional. En 2007 se definió que existía una centena de situaciones de calle en un territorio de la ciudad y en 2009, al crearse un programa para atender las mismas, se encontró con que los adolescentes ya no estaban. Se constató que no desaparecieron, sino que, a partir de realojos de familias de extrema pobreza asentadas en la cercanía de ese territorio, la implementación de sistemas de seguridad urbana y el repliegue defensivo de los adolescentes, produjeron que estos últimos volvieran a los entornos territoriales familiares y el problema se reconfigurara. Se concluye entonces, que el cambio en los ensamblajes urbanos, compuesto por entidades humanas y materiales, produce nuevos sentidos sobre los problemas de lo social (Farías, 2011, 2017; Farías, & Blok, 2016; Grau, et al., 2010).

La segunda conclusión está vinculada a que los equipos territoriales, conectados a las historias singulares de los sujetos en situación de calle, y los servicios comunitarios, traducen nuevos sentidos en torno a experiencias positivas y negativas en el tratamiento de estas situaciones. El equipo de intervención estudiado fue clave en cambiar y reformular el sentido de la intervención, tanto como lo fueron las transformaciones de las territorialidades urbanas y el cambio de las leyes de protección a la infancia. Ellos son los que enuncian que, si bien casi desaparecieron las situaciones de calle extrema, se tornan visibles otros tipos de situaciones en las territorialidades barriales periféricas de la ciudad y asentamientos en zonas más próximas al centro, que son de alta complejidad y que estarían también relacionadas a estrategias de vida en calle. Mapear estos escenarios de intervención desde un enfoque relacional y generacional (Pávez Soto, 2012) y la comprensión de los sistemas de mediación que conforman la red del problema (Callén, et al., 2011; Callon, 2013; Latour, 2008), permite concluir que la labor de *estos operadores es fundamental para comprender las mutaciones del problema. A partir de estos hallazgos que están mediados por la reflexividad de los operadores sociales, se puede decir que no se solucionó el problema de calle extrema de adolescentes, sino que cambió y merece, por lo tanto, un tratamiento diferente.*

Referencias

- Alliaume, J., & Terra, F. (2002). Encuentros y desencuentros de dos visiones. *Revista Nosotros, Uruguay, 1(11-12)*, 48-53.
- Álvarez, C. (2002). Una mirada de la Educación Social al problema de los niños en situación de calle. *Revista Nosotros, Uruguay, 1(11-12)*, 20-25.
- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad: Herramientas para la investigación*. Montevideo, Uruguay: UDELAR.
- Álvarez Pedrosian, E. (2014). Espacialidades emergentes en un territorio disgregado: Lecciones montevidéanas sobre habitares, territorialidades y diseño existencial. *Anuario de Antropología Social y Cultural del Uruguay, 12*, 77-92. Disponible en <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Montevideo/pdf/SHS-AnuarioAntropologia2014.pdf>
- Álvarez Pedrosian, E. (2016). Las tramas socio-territoriales en las que habitamos: Aportes para pensar la composición urbana en clave comunicacional. *Informatio. Revista del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación, 21(2)*. Disponible en <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Info/article/view/189>
- Álvarez Pedrosian, E., & Blanco, V. (2013). Componer, habitar, subjetivar: Aportes para la etnografía del habitar. *Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos, 15(1)*, 73-89.
- Annunziata, R. (2013). La era de la proximidad: imperativo discursivo, paradigma político. *Ensemble-Revista Electrónica de la Casa Argentina en París, 6(11)*. Disponible en <http://ensemble.educ.ar/?p=961>
- Baráibar, X. (2017). ¿Qué ves cuando me ves? Acerca de lo que los programas de proximidad muestran sobre las políticas sociales en el Uruguay. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas, 6(12)*, 333-368. <https://doi.org/10.18294/rppp.2017.1512>
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Torrejón de Ardoz, España: Akal.
- Berckmans, I., Velasco, M. L., Tapia, B. P., & Loots, G. (2012). A systematic review: A quest for effective interventions for children and adolescents in street situation. *Children and Youth Services Review, 34(7)*, 1259-1272. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.02.014>
- Cal, M. (1996). Niños en la calle: Un abordaje en situación. *Revista Nosotros, Uruguay, 1(4)*, 6-10.
- Callén, B., Domènech, M., López, D., Rodríguez, I., Sánchez-Criado, T., & Tirado, F. (2011). Diásporas y transiciones en la Teoría del Actor-Red. *Athenea Digital, 11(1)*, 3-13. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v11n1.852>
- Callon, M. (2013). Pour une sociologie des controverses technologiques. En M. Akrich, & B. Latour, (Eds.),

- Sociologie de la traduction: Textes fondateurs* (pp. 135-157). Paris, France: Presses des Mines.
- Catalán, J. (2016). Hacia la formulación de una teoría general de las teorías subjetivas. *Psicoperspectivas*, 15(1), 53-65. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-739>
- Chávez, J., Hontou, C., & Piquinela, P. (2016). A proximidade nas políticas públicas: Tensões entre endereçamento vulnerabilidade social e evidência científica. *Revista Polis e Psique*, 6(2), 5-24.
- Chiossi, J., Machado, A., & Pierri, L. (2009). *El programa Infacalle: Una mirada al origen, proceso y resultado*. Montevideo, Uruguay: MIDES.
- Claro, H. G., Oliveira, M. A. F., Ribeiro, A. P., Fernandes, C. C., Cruz, A. S., & Santos, E. G. (2014). Perfil e padrão de uso de crack de crianças e adolescentes em situação de rua: Uma revisão integrativa. *SMAD, Revista Eletrônica de Saúde Mental Álcool e Drogas*, 10(1), 35-41. <https://doi.org/10.11606/issn.1806-6976.v10i1p-35-41>
- Coren, E., Hossain, R., Pardo Pardo, J., Veras, M. M., Chakraborty, K., ..., & Martin, A. J. (2013). Interventions for promoting reintegration and reducing harmful behaviour and lifestyles in street-connected children and young people. *The Cochrane Database of Systematic Reviews*, 2. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD009823.pu b2>
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Gueglio, C., & Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas*, 15(3), 123-134. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-838>
- Domènech, M., & Tirado, F. J. (1998). *Sociología simétrica: Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Dutta, N. (2018). Street children in India: A study on their access to health and education. *International Journal of Child, Youth and Family Studies*, 9(1), 69-82. <https://doi.org/10.18357/ijcyfs91201818120>
- Dybiz, P. (2005). Interventions for street children: An analysis of current best practices. *International Social Work*, 48(6), 763-771. <https://doi.org/10.1177/0020872805057083>
- Embleton, L., Wachira, J., Kamanda, A., Naanyu, V., Winston, S., ..., & Braitstein, P. (2015). "Once you join the streets you will have to do it": Sexual practices of street children and youth in Uasin Gishu County, Kenya. *Reproductive Health*, 12(1), 106. <https://doi.org/10.1186/s12978-015-0090-z>
- Fagundez, D. (2015). Cartografías de la actividad de atención directa a niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Montevideo, Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(1), 25-53.
- Fagundez, D., & Silva, F. (2014). La metodología de proximidad en políticas sociales en Uruguay: tensiones entre el control social y la ética de los operadores sociales. Disponible en [Ponencias I Encuentro Internacional de Educación \(Espacios en Blanco - NEES - FCH\)](#)
- Farías, I. (2011). Ensamblajes urbanos: La TAR y el examen de la ciudad. *Athenea Digital*, 11(1). <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v11n1.826>
- Farías, I. (2017). Assemblages without systems: From the problem of fit to the problem of composition. *Dialogues in Human Geography*, 7(2), 186-191. <https://doi.org/10.1177/2043820617720091>
- Farías, I., & Blok, A. (2016). Technical democracy as a challenge to urban studies. *City*, 20(4), 539-548. <https://doi.org/10.1080/13604813.2016.1192418>
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Fernández Chaves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(96), 35-53.
- Freiman, R., & Rossal, M. (2011). *De calles, tranclas y botones: Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana*. Montevideo, Uruguay: MI-BID.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona, España: Paidós.
- Gómez, G. (2014). Construcción de subjetividad en adolescentes en situación de calle. Montevideo, Uruguay: UDELAR.
- González García, D. (2015). El gobierno de la niñez y la adolescencia en situación de calle: un estudio de la racionalidad de las políticas sociales focalizadas. Montevideo, Uruguay: UDELAR.
- González-Rey, F., & Mitjans Martínez, A. (2016). Una epistemología para el estudio de la subjetividad: sus implicaciones metodológicas. *Psicoperspectivas*, 15(1), 5-16. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-667>
- Grau, M., Iñiguez, L., & Subirats, J. (2010). La perspectiva sociotécnica en el análisis de políticas públicas. *Psicología Política*, 41, 61-80.
- Grau, M., Iñiguez, L., & Subirats, J. (2012). Una perspectiva híbrida y no-moderna para los estudios urbanos. *Athenea Digital, Revista de pensamiento e investigación social*, 12(1), 89-108. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v12n1.910>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y*

- reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Gurises Unidos. (2005). Niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Uruguay ¿Cuántos son?
- Gurises Unidos-INAU. (2015). Presentación del Proyecto Revuelos (Gurises Unidos-Inau) para Encuentro Nacional de Proyectos Calle, Agosto de 2015. Montevideo: Uruguay.
- Harris, M. S., Johnson, K., Young, L., & Edwards, J. (2011). Community reinsertion success of street children programs in Brazil and Peru. *Children and Youth Services Review*, 33(5), 723-731. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2010.11.017>
- INFAMILIA-MIDES. (2007). *Todos contamos: Estudio de dimensionamiento de la situación de calle de niños, niñas y adolescentes*. Montevideo, Uruguay: INFAMILIA-MIDES.
- Jamouille, P. (2008). La proximidad. *Políticas Sociales en Europa*, 24, 41-58.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- López, J. E. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 5. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n5.114>
- Mena, A. M., & Méndez, J. (2009). La técnica de grupo de discusión en la investigación cualitativa: Aportaciones para el análisis de los procesos de interacción. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(3), 1-7.
- MIDES. (2016). Presentación de resultados del Censo a Personas en Situación de Calle en Montevideo y área Metropolitana. Montevideo, Uruguay: MIDES.
- MIDES, INAU, ANEP, ASSE, & MVOTMA. (2012). CERCANÍAS: Estrategia nacional de fortalecimiento de las capacidades familiares. Disponible en <http://www.cep.edu.uy/documentos/2012/maestroscomunitarios/DocumentoPresentacionCercaniasFINAL-set2012.pdf>
- Mokomane, Z., & Makoae, M. (2017). An overview of programmes offered by shelters for street children in South Africa. *Child & Family Social Work*, 22(1), 378-387. <https://doi.org/10.1111/cfs.12251>
- Nieto, C. J., & Koller, S. H. (2015). Definiciones de habitante de calle y de niño, niña y adolescente en situación de calle: Diferencias y yuxtaposiciones. *Acta de Investigación Psicológica-Psychological Research Records*, 5(3), 2162-2182.
- Oppong Asante, K. (2016). Street children and adolescents in Ghana: A qualitative study of trajectory and behavioural experiences of homelessness. *Global Social Welfare*, 3(1), 33-43. <https://doi.org/10.1007/s40609-015-0039-8>
- Pávez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: Las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2012.27479>
- Pedrajas, M. (2017). La última milla: Los desafíos éticos de la pobreza extrema y la vulnerabilidad en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. *Veritas*, 37, 79-96. <https://doi.org/10.4067/S0718-92732017000200079>
- Pérez, D., & Saravía, C. (1997). El trabajo del educador en las diferentes áreas de abordaje. *Revista Nosotros*, 6, 32-34.
- Pierri, L. (1997). De desánimos y amores... (O en los callejones del creer y el crear de un educador de calle). *Revista Nosotros*, 6, 30-31.
- Presidencia ROU. (2016). Registros de niños y adolescentes en situación de calle cayeron considerablemente en relación a los 3.100 casos de 2003. Montevideo, Uruguay: Presidencia de la República. Disponible en <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/inau-programa-calle-la-escuelita>
- Reif, L. K., Rivera, V., Louis, B., Bertrand, R., Peck, M., ... McNairy, M. L. (2016). Community-based HIV and health testing for high-risk adolescents and youth. *AIDS Patient Care and STDs*, 30(8), 371-378. <https://doi.org/10.1089/apc.2016.0102>
- Ruiz, S. (2016). La subjetividad del investigador en terreno: Sistematización de una experiencia reflexiva de inmersión etnográfica. *Psicoperspectivas*, 15(1), 42-52. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-714>
- Scorgie, F., Baron, D., Stadler, J., Venables, E., Brahmabhatt, H., ..., & Delany-Moretlwe, S. (2017). From fear to resilience: adolescents' experiences of violence in inner-city Johannesburg, South Africa. *BMC Public Health*, 17(3), 441. <https://doi.org/10.1186/s12889-017-4349-x>
- Stoppiello, M. A. (1996). El niño en la calle: Reflexiones desde la práctica. *Revista Nosotros, Uruguay*, 1, 4, 5-6.
- Uruguay. (2004). Código de la niñez y la adolescencia-Ley No. 17.823. Disponible en <http://archivo.presidencia.gub.uy/ley/2004090801.htm>
- Vergara-Constela, C., & Casellas, A. (2016). Políticas estatales y transformación urbana: ¿Hacia un proceso de gentrificación en Valparaíso, Chile?

EURE (Santiago), 42(126), 123-144.

[https://doi.org/10.4067/S0250-](https://doi.org/10.4067/S0250-71612016000200006)

[71612016000200006](https://doi.org/10.4067/S0250-71612016000200006)

Wachira, J., Kamanda, A., Embleton, L., Naanyu, V., Winston, S., ..., & Braitstein, P. (2015). Initiation to street life: A qualitative examination of the

physical, social, and psychological practices in becoming an accepted member of the street youth community in Western Kenya. *BMC Public Health*, 15. <https://doi.org/10.1186/s12889-015-1942-8>